



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

# Corresponsabilidad Católica

Mayo 2026 • e-Boletín

## ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para mayo*

### **Dios amoroso y misericordioso,**

Cuando tu Espíritu descendió sobre los apóstoles en Pentecostés, hablaban los idiomas de aquellos quienes vinieron a escuchar su testimonio.

Proclamaron un nuevo pacto en Cristo Jesús, santificado por su sangre, unido por el Espíritu Santo, y sellado en las aguas del Bautismo.

Te alabamos y te damos gracias por liberar tu Espíritu sobre nosotros; y en estos tiempos de ansiedad oramos para que se abra paso entre las muchas barreras que dividen a las personas.

Deja que tu Espíritu abra nuestros ojos como comunión de fe a tu presencia constante entre nosotros, para que podamos reconocerte cuando nos ayudamos unos a otros.

Deja que tu Espíritu abra nuestras mentes para que podamos adquirir la sabiduría para trabajar juntos y mostrar amor por nuestros vecinos, y unir nuestros talentos para construir un mundo mejor y más seguro.

Y deja que tu Espíritu abra nuestros corazones para que juntos podamos vivir más plenamente en Cristo, haz brillar su luz de misericordia y esperanza y prepáranos para el día de su glorioso regreso.

Te lo pedimos por tu hijo Jesucristo que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos.

**Amén.**



## Pentecostés: El Espíritu Santo obra en el mundo

La fiesta de Pentecostés se acerca rápidamente (19 de mayo) y es un recordatorio anual de que el Credo que profesamos no es para los tímidos. No es un trato de tiempo parcial, un interludio de domingo por la mañana, algo que tratamos de hacer cuando no estamos ocupados. Pentecostés nos recuerda también, con un viento poderoso y una llama aterradora, que como corresponsables cristianos debemos estar comprometidos con la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas y estar abiertos a la dirección y el poder del Espíritu Santo.



### La obra del Espíritu Santo sigue haciendo posible el perdón y transforma nuestras vidas.

A lo largo de la historia del cristianismo podemos ver evidencia de cómo el Espíritu Santo irrumpe continuamente nuevo en nuestra Iglesia y en el mundo. El Espíritu Santo ha despertado a los cristianos de su complacencia, los ha conducido a nuevas fronteras de celebración, sacramentalidad y evangelización. La obra del Espíritu Santo sigue haciendo posible el perdón y transforma nuestras vidas. Creemos que el Espíritu Santo de Dios ha sido derramado como un principio de unidad para llevar a cabo el plan divino de salvación para todos. Los buenos corresponsables saben que deben cooperar y no resistirse a la obra del Espíritu.

San Pablo nos dice que hay características por las cuales podemos reconocer al Espíritu Santo obrando dentro de cada uno de nosotros. Estas características son llamadas -frutos del Espíritu- y son: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, generosidad, fidelidad, mansedumbre y dominio

propio (Gálatas 5:22). Estos frutos se manifiestan a través de nuestras actitudes y acciones en la Iglesia, entre nuestros vecinos, en el mercado, en la plaza pública y en nuestro uso de las redes sociales.

En su primera Carta a los Corintios, San Pablo escribe también que nadie puede creer en Jesucristo sin el Espíritu Santo (1 Corintios 12,3). Nadie puede vivir como discípulo del Señor sin el Espíritu Santo. Nadie puede orar sin él. Estamos convencidos de que cuando alguien habla o piensa bien de otro, el Espíritu Santo está actuando. Cuando las personas no piensan primero en sí mismas, sino que tratan a los demás como hermanas y hermanos, cuando no pierden la esperanza en las promesas de Dios para la humanidad y el mundo, el Espíritu de Dios está obrando. Los corresponsables saben que el Espíritu inspira confianza, seguridad y la energía para no estar satisfecho con lo que uno ya ha logrado. El espíritu Santo nos da la sabiduría para seguir el Evangelio y poner la Eucaristía en acción todos los días.

Sin embargo, la obra del Espíritu Santo no restringe ni obliga a las personas a hacer lo que no aceptan. Dios nos ha dado la libertad de seguir a Jesús o no seguirlo. Por supuesto el Espíritu Santo no será negado, sino que obra más eficazmente a través de nosotros cuando estamos comprometidos con el Evangelio. Si nos abrimos al Espíritu Santo, descubrimos, a menudo para sorpresa nuestra, capacidades en nosotros que difícilmente podríamos imaginar, esto, a su vez, nos permite inspirar a otros.

En un mundo donde hay tanto conflicto, división y polarización, incluso entre los cristianos, los buenos corresponsables tienen confianza en que, al final, el Espíritu Santo va a ganar. La fiesta de Pentecostés es una fiesta que celebra la corresponsabilidad, porque es un recordatorio para que estemos siempre atentos para escuchar la sabiduría del Espíritu Santo y dejarnos guiar por esa sabiduría mientras buscamos hacer la voluntad del Padre cuyo plan será cumplido.

## SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para mayo*

### San Felipe Neri

Felipe Neri nació en el año de 1515 en Florencia, Italia, en una época de intensa reforma y vigorosa renovación en la Iglesia. El Concilio de Trento fue convocado en tres ocasiones durante su vida. Él fue a Roma en 1532 donde vivió en extrema pobreza, lo cual no impidió que se dedicara a visitar enfermos y ayudar a los niños pobres.

Con su estilo atrayente, él evangelizó a los jóvenes florentinos de la clase formada por banqueros y comerciantes. Organizó grupos informales de oración y discusión. En 1548 estableció una organización para proveer hospedaje a los peregrinos que acudían a Roma y para cuidar de los enfermos reclusos.

Por las instancias de su confesor, Felipe fue ordenado sacerdote a la edad de 36 años. Pronto ganó reputación por ser un extraordinario confesor y director espiritual; con el don



Felipe recibió penitentes y visitantes de todas las condiciones sociales, tanto cardenales como personas en pobreza extrema.

de profundizar las pretensiones e ilusiones de otros y ayudarles a ver la verdad acerca de sí mismos. Él recibió penitentes y visitantes de todas las condiciones sociales, tanto cardenales como personas en pobreza extrema. Muchos fueron atraídos por la calidez de su personalidad, su sentido del humor, su modestia y su alegría.

Algunos de los seguidores de Felipe llegaron a ser sacerdotes. Cinco de ellos convivieron con él en comunidad y comenzaron a compartir una vida común bajo su dirección. El grupo creció y se convirtió en la Congregación del Oratorio, la cual fue aprobada en 1575. Son mejor conocidos en Inglaterra a través de su miembro más famoso, el Cardenal John Henry Newman. Felipe y los oratorianos introdujeron un nuevo estilo de espiritualidad personal para el laicado, y les motivaron a dar testimonio público de su fe, a incluir producciones teatrales y a componer y cantar canciones con temas religiosos.

Felipe sufrió un derrame cerebral el 25 de mayo de 1595 y murió la mañana siguiente. Fue canonizado santo en 1622, aunque muchos líderes de la iglesia lo consideraban santo incluso en vida. Se le conoció como el "apóstol de Roma" por evangelizar y revitalizar un espíritu de fe entre los habitantes de la ciudad. Entre sus numerosos amigos estuvieron Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Carlos Borromeo y Francisco de Sales. Es el santo patrón de la ciudad de Roma y su fiesta se celebra el 26 de mayo.

## Corresponsabilidad: Haciendo Brillar La Luz de Cristo para que Todos la Vean (Mt 5:16)



“Como alguien que trabaja en una oficina parroquial, obtengo conocimientos invaluable y estrategias prácticas para fomentar una cultura de corresponsabilidad dentro de nuestra comunidad de fe cada vez que asisto a las conferencias de ICSC. Las sesiones me han abierto los ojos a la profunda importancia de la corresponsabilidad como una forma de vida, que se extiende mucho más allá de las meras contribuciones económicas y me han mostrado cómo la corresponsabilidad es una jornada espiritual, un medio para vivir nuestros valores cristianos a través del uso responsable de nuestro tiempo, talentos y tesoros.”

~ **Carol N.** *Iglesia Católica Melquita de la Santa Cruz*



“Cuando mi esposo y yo asistimos a nuestra primera conferencia de corresponsabilidad de ICSC, nos sentimos abrumados por la magnitud de la información que recibimos, tanto a nivel espiritual como práctico, acoger la corresponsabilidad no sólo tiene el potencial de transformar nuestra parroquia sino también nuestras propias vidas a medida que continuamos nuestra jornada espiritual para ser mejores discípulos del Señor.

Como pareja, Luis y yo estamos involucrados en varios ministerios, programas y actividades sociales diferentes en una parroquia integrada por feligreses de clase media y trabajadora, jubilados, y un número creciente de familias hispanas.

La conferencia de ICSC fue impresionante para esta asistente de primera vez. Aprender más sobre cómo hacer que los feligreses que han abandonado las bancas vuelvan a ocuparlas fue invaluable. Invito a todos aquellos que son líderes pastorales o voluntarios en su parroquia a que asistan, no sólo por el futuro de su parroquia, sino también para alimentar su propia fe en Jesucristo.”

~ **Silvia P.** *Parroquia de St. Alfred*

**Descuento de  
Temporada de Pascua**

**Regístrate AHORA  
por \$529**

*Oferta válida hasta el 24 de mayo*

[www.catholicstewardship.com](http://www.catholicstewardship.com)

# Abrazar a Todo Aquel que Sufre Alguna Enfermedad Mental

El mes de mayo es dedicado a la Mes de la Concientización sobre la Salud Mental, y qué mejor manera para nosotros de revelar la compasión de Dios durante este Año de la Misericordia, que ser más conscientes y abrazar a las personas que encontremos que sufren alguna enfermedad mental.

La gente con enfermedad mental, se comporta algunas veces en maneras que no podemos comprender. Aquellos que padecen depresión severa en ocasiones permanecen en la cama todo el día, incapaces de lograr la motivación más elemental para moverse. Personas con desorden de ansiedad pueden estar obsesionadas por miedos irracionales o hasta no identificados, que no incapacitan a otros. Aquellos afectados por desórdenes psicóticos pueden ver cosas que no son reales, escuchar voces que no existen, y algunas ocasiones perder la capacidad de discernir en absoluto la realidad. A veces las personas con enfermedades mentales maltratan o lastiman a quienes aman o a sí mismas. Algunos que necesitan medicamentos, se detienen, o ni siquiera comienzan a tomarlos. Hay quienes muestran mejoría y que repentinamente comienzan a padecer síntomas otra vez. Cualquiera que sea la crisis de salud mental, los miembros de nuestra familia de fe son llamados a ser buenos corresponsables y a abrazar a esos hermanos y hermanas vulnerables, como lo hizo Jesús.



Cuando las personas ven síntomas de enfermedad mental en otros hay una tendencia a distanciarse de ellos, ignorarles y esperar que alguien más les ayude, aún en nuestras comunidades parroquiales. Una madre cansada lloraba: “Cuando un miembro de la familia sufre de cáncer u otras enfermedades, las personas les envían tarjetas, les visitan y les llevan alimentos. Pero si un miembro de tu familia sufre una enfermedad mental, no hay ningún contacto o apoyo.” El sentimiento de abandono de esta madre es lamentable y sugiere que nuestra familia de fe no tiene tolerancia o empatía por esta clase de sufrimiento. Sin embargo, la comunidad parroquial es el Cuerpo de Cristo. No puede dejar la impresión de que Cristo mismo está listo a caminar y alejarse de aquellos que llevan estas cargas.

Como corresponsables del amor y la misericordia de Cristo, nosotros somos llamados a seguir su ejemplo, para llegar a quienes sufren, incluyendo a aquellos que sufren mental y emocionalmente, para abrazarles, en lugar de retroceder. Ninguno está más allá de la esperanza, más allá del punto donde la gracia de Dios les toca. Nosotros no estamos llamados para tener todas las respuestas o entender todos los misterios sobre la enfermedad mental. Pero estamos llamados a amar. Esta es la respuesta del discípulo.

Cuando nosotros encontramos enfermedades mentales entre los miembros de la familia, amigos, vecinos, o compañeros feligreses, ¿qué debemos hacer?

- Busque entendimiento en lugar de dictar sentencia. La enfermedad mental es una afección, la cual, inicialmente tal vez nosotros no logremos comprender.
- Obtenga más información—lea un libro, investigue en línea, o tal vez hasta asista a un taller patrocinado por la National Alliance on Mental Illness.
- Resista la tentación de creer que las personas en tratamiento tienen todas sus necesidades resueltas; no puede esperarse que los profesionales de la salud mental provean para todas las necesidades de alguien en tratamiento. Se necesita una comunidad que le provea aceptación, guía espiritual y compasión.
- Ofrezca apoyo positivo y sea sensitivo/a con aquellos que buscan intervención médica.
- Permanezca en silencio si usted no sabe qué decir—pero esté presente, y sea misericordioso/a con aquellos que padecen alguna enfermedad mental.
- Si usted no es un profesional de la salud mental, reconozca sus limitaciones, pero recuerde que no se requieren certificaciones profesionales para ser amable y amigable o para entrar en una amistad de apoyo.
- Ofrezca la dignidad de una sonrisa y de un apretón de manos, el compañerismo y hasta la amistad.
- Recuerde en sus oraciones a aquellos que sufren enfermedades mentales, a sus familias, a quienes les cuidan y a los profesionales de la salud mental.



# Compartir la obra del Señor a través de su llamado diocesano

Muchos llamados anuales diocesanos están ahora en pleno apogeo, y es importante recordar que nuestra generosidad hacia los ministerios de nuestro obispo local nos ofrece una oportunidad especial para responder al llamado del Señor en maneras que nosotros nunca pensamos que podríamos hacer por nosotros mismos. Responder a las peticiones de nuestros obispos para apoyar estos ministerios diocesanos renueva nuestro compromiso personal de participar más plenamente, como buenos corresponsables, en la misión de Cristo para la Iglesia. Nosotros somos, de hecho, el Cuerpo de Cristo, y a través de nuestro apoyo a los ministerios, programas y servicios financiados por las diócesis, nosotros somos capaces de impactar las vidas de cientos, tal vez miles de personas en nuestra diócesis y más allá de ella día a día.



**Áreas seleccionadas donde sus dones pueden trabajar en su propia comunidad diocesana:**

## VOCACIONES SACERDOTALES

Retiros de discernimiento vocacional  
Apoyo financiero para seminaristas  
Literatura vocacional y tarjetas de oración.

## CLERO

Convocatoria para Sacerdotes y Diáconos Permanentes  
Pastoral Sacerdotal  
Cuidado Pastoral de los Diáconos Permanentes  
Educación continua para el clero

## EDUCACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Comisiones y comités de corresponsabilidad parroquial  
Formación de corresponsabilidad parroquial  
Comunicaciones de corresponsabilidad  
Recursos de corresponsabilidad

## EVANGELIZACIÓN, CATEQUESIS Y ESCUELAS

Programación y Formación Catequética  
Escuelas Católicas  
Evangelización  
Ministerio de Hombres  
Ministerio de Mujeres

Ministerios Hispanos  
Salud, Atletismo, Educación Física y Seguridad  
Matrimonio y Vida Familiar  
Programas de Planeación Familiar Natural  
Actividades Pro-Vida  
OCIA  
Ministerios Juveniles  
Ministerios de Jóvenes Adultos y del Campus

## SERVICIOS PASTORALES PARROQUIALES Y ESPECIALES

Ministerios de Servicio Cristiano y del Cuidado de la Salud  
Ministerio para Personas con Discapacidad Auditiva  
Asuntos de Discapacidades  
Programas de Capellanía en Hospitales  
Ministerio para los Enfermos y Cuidadores  
Programa de Enfermería Parroquial  
Programas Euménicos/Interreligiosos

Planificación Pastoral y Servicios de Liderazgo  
Capacitación en liderazgo laico  
Agrupación de parroquias, fusiones y transiciones de cierre  
Consejos y Comisiones Pastorales Parroquiales  
Planificación parroquial  
Culto  
Formación para:  
Coros, cantores, y directores de coro  
Ministros litúrgicos  
Asesoría litúrgica para renovaciones / edificios de las iglesias  
Recursos litúrgicos e investigación  
Ministerios de Música  
Rito de Elección

## La corresponsabilidad y la limpieza anual de la primavera



Cuando la lluvia de primavera cesa, y mayo trae largas horas de sol brillante, algo se agita dentro de nosotros: el deseo de sacudir ese polvo que notamos repentinamente en lugares que rara vez vemos. ¿Y esas ventanas manchadas con la suciedad del invierno? ¿Y ese armario desorganizado? Hay una razón por la que nuestras abuelas le llamaron “la limpieza de primavera.” La estación trae casi un deseo físico de poner el limpiador en acción.

Sorprendentemente, para el corresponsable cristiano este puede ser realmente un impulso espiritual. Hay algo intrínsecamente renovador y revitalizante acerca de limpiar. Todo lo que se hace con un corazón piadoso puede guiarnos más cerca del Señor, y limpiar, con frecuencia es una tarea solitaria y contemplativa, por lo que definitivamente puede incluir la oración. Usted podría planear empezar su limpieza con oración, y escuchar música que eleve su espíritu mientras trabaja.

### Decídase a poner sus recién organizadas prendas a trabajar para usted y no se apresure a comprar más.

Comience con el armario. Abra su corazón a lo que le dice acerca de cuán bendecida/o es usted materialmente. También observe el consumismo que un armario puede revelar. Al examinar cada prenda de vestir, recuerde y agradezca a Dios por la gracia de la ocasión y el momento vivido: una boda, una graduación, las vacaciones. Disfrute “comprando” en su propio clóset algunas prendas que ya no recordaba que tenía. Saque lo que ya no necesita o lo que sienta que puede compartir. Lave, arregle, planche y seleccione un lugar donde sus prendas puedan encontrar un buen hogar. Muchas ciudades tienen refugios de armarios de ropa, y numerosas organizaciones no lucrativas tienen tiendas de segunda mano que les apoyan. Las tiendas de San Vicente de Paul sirven al pobre ofreciendo artículos de segunda mano muy económicos. Ore por aquellos con quienes usted va a compartir sus prendas.

Decídase a poner sus recién organizadas prendas a trabajar para usted y no se apresure a comprar más.

¿Y esas ventanas? ¿Hay algo que eleve el espíritu del mismo modo que una ventana limpia después de un largo invierno? Mientras usted pule esos paneles de cristal, ore sobre donde podría usar una limpieza en su propia vida interior. Tal vez no pueda acercarse al Sacramento de la Reconciliación con la frecuencia que a usted le gustaría. Use el tiempo de tranquilidad mientras limpia la ventana para examinar las gracias y los desafíos de su vida. Dé gracias a Dios por las numerosas bendiciones y sea honesta/o sobre sus áreas de oportunidad.

¿Y ese polvo por todas partes? Promete regresar, aflige a ricos y a pobres. Es un signo de nuestra conexión a la tierra y al medio ambiente, un recordatorio de nuestra propia mortalidad. Aún el polvo que nosotros limpiamos puede ser elevado a Dios con un “gracias” desde el corazón agradecido de un corresponsable.

## Día de la Madre: Una reflexión sobre la corresponsabilidad

El 10 de mayo es el Día de la Madre y ¿qué tema es más universal que la maternidad? Nosotros, los católicos, valoramos tanto esa relación enriquecedora que llamamos a nuestra Iglesia, “Santa Madre” y veneramos a María, la madre de Jesús, por su papel fundamental en la vida de nuestro Señor y salvador.

Sin embargo, el Día de la Madre puede traer consigo una enorme cantidad de emociones y recuerdos. Cualquier madre puede dar fe de la dificultad y el desafío que representa la tarea de la crianza de los hijos. Y las madres vienen en todas las formas y tamaños. Algunas madres son madres biológicas, otras adoptivas. Algunas madres son las abuelas o tías que nos criaron. Algunas madres nos dejaron demasiado pronto. Algunas madres son las personas contra las que nos rebelamos; algunas madres son las mujeres que idolatramos. La mayoría de las veces, nuestras madres eran probablemente ambas. La maternidad es una relación compleja.

Durante el mes de mayo, honramos y recordamos no solo a nuestras propias madres, también honramos a María, la madre de Dios. La vemos como el gran símbolo de la maternidad y como nuestro modelo a seguir. Pidamos la intercesión de María, para que en nuestros esfuerzos por ser buenos corresponsables y criar buenos corresponsables, por nutrir en la fe a los que nos han sido confiados, ella venga en nuestra ayuda y nos guíe con su comprensión maternal. Y en el Día de la Madre, le pedimos a María que bendiga a todas las madres, especialmente a la nuestra.



# UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

## **Quinto Domingo de Pascua**

**Fin de semana del 2/3 de mayo de 2026**

En la lectura de los Hechos de los Apóstoles vemos como la primera comunidad de cristianos se reunió para discernir y resolver juntos cómo cuidar unos de otros de sus necesidades. Como buenos corresponsables de las hermanas y hermanos que se reunieron alrededor de la mesa Eucarística, la comunidad de fe seleccionó de entre ellos a aquellos que se asegurarían de que nadie fuese olvidado. ¿Cómo decidimos nosotros el servir las necesidades de nuestra familia parroquial? ¿Cómo nos aseguramos de que aquellos que tal vez sean percibidos como los menores de nuestro hermanos y hermanas no sean abandonados y olvidados?

## **Sexto Domingo de Pascua**

**Fin de semana del 9/10 de mayo de 2026**

Felipe entendió muy bien las palabras de Jesús: “Si tú me amas, guardarás mis mandamientos.” Nosotros aprendemos de la devoción de Felipe para orar, evangelizar y sanar en la región de Samaria; formada por comunidades que no serían muy receptivas a los seguidores de Jesús. Felipe es un corresponsable modelo, viviendo su discipulado día a día en el Señor sin ser obstruido por sentimientos sobre el costo que sus acciones podría implicar. Los buenos corresponsables reúnen el valor para proclamar al Señor y servirle a través del ministerio hacia otros. Como pueblo de la Pascua, ansioso de regocijarse en el Señor, es importante reflexionar sobre cómo estamos viviendo nuestro propio compromiso con el discipulado.

**(Si la Solemnidad de la Ascensión del Señor se celebra hoy en su Diócesis, jueves 14 de mayo, o si es celebrada el fin de semana del 16/17 de mayo de 2026)**

En el Evangelio de hoy Jesús encarga a sus seguidores que: “hagan discípulos en todas las naciones.” ¿Qué está pasando exactamente aquí? ¿De qué se trata esta Gran Comisión? Los buenos corresponsables saben que están dirigidos a compartir aquello sobre lo que ejercen corresponsabilidad: su vida de fe en Cristo Jesús. Ellos saben que Jesús no les pide ir a la iglesia y guardar silencio al respecto, o salir al vecindario, lugar de trabajo o al mercado y simplemente ser amables. Las Buenas Nuevas de Cristo están destinadas a ser compartidas. Muchas personas en nuestras comunidades no saben acerca de Jesucristo. ¿Eso nos molesta? ¿Nos preocupa? ¿Nos damos cuenta de que se supone que debemos hacer algo al respecto?

**(Si la Solemnidad de la Ascensión del Señor es celebrada por su Diócesis el jueves 14 de mayo de 2026).**

## **Séptimo Domingo de Pascua**

**Fin de semana del 16/17 de mayo de 2026**

En la segunda lectura de hoy, nosotros escuchamos la proclamación de que somos bendecidos si compartimos los sufrimientos de Cristo. ¿Qué significa entonces “compartir Sus sufrimientos” en este contexto? La mayoría de nosotros no vivimos en un lugar del mundo en el que pudiéramos ser asesinados por ser seguidores de Jesús. Pero podríamos enfrentar o “sufrir” burlas, ridiculización y desaprobación de parte de otros. Con demasiada frecuencia, y por varias razones, quienes profesan la fe en Cristo actúan como si se avergonzaran de Él. Aunque actuar avergonzados, sea lo mismo que una negación. Los corresponsables de las Buenas Nuevas nunca están avergonzados de revelar su amor por el Señor. ¿Cómo revela usted a los demás que es un seguidor de Cristo cada día?

## **Domingo de Pentecostés**

**Mayo 24 de 2026**

**Misa durante el día**

Este fin de semana celebramos la Fiesta de Pentecostés y la venida del Espíritu Santo entre los creyentes de la Iglesia primitiva. San Pablo nos recuerda el poder especial que el Espíritu Santo ha derramado sobre nosotros, y cómo este poder nos provee el potencial para vivir extraordinarias vidas de fe. Los buenos corresponsables reconocen este poder y usan sus dones a través del canal de la gracia de Dios, para transformar sus vidas y las vidas de los demás, y por consecuencia aceleran el Reino de Dios. Los buenos corresponsables saben que a través del Espíritu Santo ellos pueden proclamar: “Jesús es el Señor.” ¿Creemos nosotros verdaderamente que Jesús es nuestro Señor? Y, si es así, ¿cómo lo manifestamos?

## **Solemnidad de la Santísima Trinidad**

**Fin de semana del 30/31 de mayo de 2026**

En la segunda lectura de hoy, el llamado final de San Pablo es un llamado a la unidad. Dios creó esa unidad. Los buenos corresponsables que comparten la vida de Cristo en la Eucaristía, pertenecen el uno al otro, del mismo modo en el que Dios goza la unidad de tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nosotros somos una íntima parte de la unión divina de Dios, de la “familia” de Dios. San Pablo sostiene que nosotros debemos actuar de esta manera. En la Iglesia hay una unión familiar, sin embargo, hay suficiente espacio para la variedad. Los cristianos corresponsables usan la variedad de sus dones únicos para vivir una fe Trinitaria, en unidad, promoviendo la paz y la justicia de Cristo. ¿Cómo promovemos nosotros la unidad en nuestra parroquia?